



Comentario bibliográfico

Charles Walker, ed. *Tu ausencia ha sido causa para todo esto. Cartas de amor y guerra. Túpac Amaru, Micaela Bastidas y Tomasa Tito Condemayta* (Lima: Penguin Random House, 2024).

Camila Sofía Magnani

Facultad de Filosofía y Letras - Universidad de Buenos Aires

camila.sofia.magnani@gmail.com

Fecha de recepción: 18/04/2026

Fecha de aprobación: 04/05/2026

El libro *Tu ausencia ha sido causa para todo esto. Cartas de amor y guerra. Túpac Amaru, Micaela Bastidas y Tomasa Tito Condemayta*, editado por el historiador estadounidense Charles Walker, analiza las rebeliones andinas de 1780-1782 desde una dimensión epistolar. Para esto, recopila, transcribe y sistematiza las correspondencias entre los líderes indígenas del levantamiento cusqueño: el curaca José Gabriel Condorcanqui (Túpac Amaru II), su esposa Micaela Bastidas y la cacica principal aliada del matrimonio, Tomasa Tito Condemayta.

Charles Walker es profesor de Historia en la Universidad de California (UC), Estados Unidos. Entre 2015 y 2020 ocupó la cátedra de Derechos Humanos Internacionales de la Fundación MacArthur y además dirigió el Instituto Hemisférico de las Américas en la UC durante más de una

década. Ha publicado extensamente sobre historia peruana, comisiones de la verdad e historiografía, con traducciones al quechua y español de sus trabajos. Entre sus publicaciones más importantes se encuentran: *De Túpac Amaru a Gamarra. Cusco y la formación del Perú republicano* (1999, 2021); *Colonialismo en ruinas: el terremoto-tsunami de 1746* (2012); *La rebelión de Túpac Amaru* (2015); *Alberto Flores Galindo. Utopía, historia y revolución* (2020) y *La odisea de Juan Bautista Túpac Amaru. Un testigo de la era de las revoluciones* (2022). Recibió numerosos premios y distinciones por sus obras.

La propuesta de Charles Walker se inserta en un momento histórico en particular. A partir de los noventa comenzaron a desarrollarse cada vez más investigaciones sobre las formas de participación femenina en las rebeliones andinas¹. En un libro anterior de su autoría, *La rebelión de Túpac Amaru* (2015), dejó planteada la necesidad de esclarecer roles y funciones de otros sujetos participantes en los levantamientos más allá de la gran figura de Túpac Amaru. Aquí es donde aparecen Micaela y Tomasa en la comandancia de las rebeliones. En su obra del 2015, Walker sostuvo que las mujeres indígenas no fueron figuras que meramente “acompañaron” la rebelión, sino que daban órdenes y soporte anímico a las tropas, aconsejaban a Amaru en sus decisiones, estaban en campo de batalla y distribuían recursos y provisiones.

A partir de estos antecedentes, y sobre todo transitando la década del 2020 con la llegada de los bicentenarios de independencia en Perú y Bolivia, se han profundizado los aportes y debates entre historiadoras peruanas y bolivianas acerca de las funciones de las mujeres indígenas en el sostenimiento de las rebeliones². Walker se introduce en estas narrativas, analizando

1 Entre los estudios dedicados a esta cuestión se encuentran los de María Eugenia del Valle de Siles, *Historia de la rebelión de Túpac Catari, 1781-1782* (La Paz: Don Bosco, 1990); Leon G. Campbell, “Women and the Great Rebellion in Peru, 1780-1783”, *The Americas* 42, no. 2 (1990): 163-196; Pilar Mendieta, “Mujeres en rebelión. Una mirada desde el diario de Francisco Tadeo Diez de Medina (1781)”, *Investigaciones Sociales* 9, no. 15 (2005): 111-128; Marina Ari, “Las otras mujeres de la rebelión sisa-katarista 1781-1782”, *Historia. Revista de la Carrera de Historia*, no. 38 (2016): 121-140.

2 Diversos trabajos han abordado este tema: Laura Nebout, *Revolutionary women in the indigenous revolt of 1783, Perú* (St Andrews: University of St Andrews, 2019); Sara Beatriz Guardia, *Las mujeres en la Independencia del Perú* (Lima: Centro de Estudios la Mujer en la Historia de América Latina, 2021); Claudia Luna, *Perfiles femeninos en la Rebelión de Túpac Amaru* (Alicante: Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes, 2023); Scarlett O’Phelan Godoy, *Cuando el molde se rompió. Estereotipo de sumisión y empoderamiento de la mujer andina en la Gran Rebelión 1780-81* (Lima: Fondo Editorial de la Pontificia Universidad Católica del Perú, 2023).

correspondencias que iluminan otras esferas de la vida cotidiana de los sujetos involucrados, así como del proceso insurreccional en general.

Editado en Perú y publicado en 2024, *Tu ausencia ha sido causa para todo esto. Cartas de amor y guerra. Túpac Amaru, Micaela Bastidas y Tomasa Tito Condemayta* es de lectura amena y accesible. Al mismo tiempo que Walker ofrece un análisis riguroso de una fuente primaria como las correspondencias indígenas, utiliza una narrativa simple que prioriza la voz de los protagonistas. Además, incorpora imágenes de las cartas originales del archivo y de personajes, monumentos y lugares históricos que estudia. Mediante las fotos de los manuscritos originales, el autor permite observar la materialidad del archivo: el tipo de papel, la caligrafía y las firmas. De esta manera, se aleja al documento de la abstracción y se lo muestra como un rastro material y concreto de la rebelión.

La propuesta de análisis de cartas como fuentes históricas durante tiempos de rebelión se diferencia de otros enfoques que hayan estudiado estos procesos, centrados en documentos institucionales, jurídicos o militares. Mediante las cartas accedemos a la perspectiva indígena de los levantamientos, pudiendo sumergirnos en tensiones logísticas y políticas desde la subjetividad de quienes lideraron los enfrentamientos. Además, con las correspondencias, podemos reconstruir el día a día y los tiempos inmediatos de los caciques involucrados antes de su captura de las autoridades coloniales, algo que no permite el análisis de condenas o sentencias posteriores a las rebeliones.

En la introducción, Walker presenta una breve biografía de Túpac Amaru, Micaela Bastidas y Tomasa Tito Condemaya, personajes centrales del libro, autores de las cartas que va a analizar. Hace énfasis en sus roles políticos y la trayectoria de cada uno en el espacio cusqueño. También repone el contexto histórico donde suceden los intercambios epistolares: los álgidos meses de levantamientos que van desde noviembre de 1780 a marzo de 1781. Durante esos días Túpac Amaru se había ido de su campamento militar base en Tungasuca, separándose de Micaela, para buscar alianzas con distintos pueblos de indios de la región cusqueña. José Gabriel se marchó bajo la promesa de una pronta vuelta. En ese contexto específico se escribió la correspondencia.

En este apartado Walker señala el valor del análisis desprendido de las cartas: nos ofrecen un ángulo personal, íntimo e inmediato abriéndonos paso al mundo de las emociones y la privacidad además de los aspectos militares o económicos. A través de la correspondencia, comprendemos mejor las tensiones, las preocupaciones por los suyos, los desafíos logísticos, los peligros y las traiciones que enfrentaron los protagonistas desde sus propias perspectivas.

El libro está dividido en cuatro apartados: introducción, compilación de cartas entre Micaela y Amaru, cartas de estos dos con Tomasa y un dossier fotográfico con imágenes actuales de lugares, murales y otras representaciones de las rebeliones en Cusco. Dentro del cuerpo del libro, a medida que va transcribiendo y analizando las correspondencias de los caciques, se presentan mapas e imágenes de las cartas originales y de pinturas y monumentos de Micaela, Tomasa y José Gabriel. La tapa del libro cuenta con los retratos de Micaela y José Gabriel y en la contratapa se pueden observar las firmas de cada uno.

En la sección “Cartas entre Micaela Bastidas y Túpac Amaru” Walker transcribe y analiza veintiocho cartas del matrimonio señalando cómo se daban los tratos entre ellos, cómo aparecen las emociones de cada uno, sus obsesiones, decepciones y sus miedos. Esto permite seguir la transición de los sujetos a medida avanza la rebelión, los tiempos y cronologías internas de ésta, el clima de un día a día. Micaela, quien al principio aparece como preocupada pero paciente, se muestra cada vez más frustrada, enojada y atemorizada y termina reclamándole a su esposo por haberla dejado soportando tantas cargas injustas y responsabilizándolo de las derrotas en las batallas.

A través de las cartas observamos marcas de intimidad entre los caciques, cómo se nombraban y los apodos que se daban. En efecto, podemos humanizar a personajes históricos que muchas veces fueron presentados como líderes aguerridos o sangrientos. Algunos tratos de intimidad: “(...) te quiere mucho, tu mica”; “mi querido chepe”; “chepe mío”; “es tu Mica quien escribe”; “Mi querida Señora Micaela”; “tu Chepe”; “dios te guarde muchos años”; “pide a dios que yo hago lo mismo, para que te guarde muchos años” (pp. 37, 39, 41, 57, 62)³.

3 *Chepe* era el apodo familiar de Túpac Amaru, diminutivo de José.

También se dejan ver marcas sobre cómo entendían ellos la propia dinámica de las correspondencias en tiempos de levantamientos, ya que aparecen varios pedidos de Micaela sobre la privacidad de sus escritos al sentirse rodeada de traidores: “(...) lo que te pido es que esta adjunta no la vea nadie más, (...) porque muchos de los nuestros pueden tirarse contra nosotros” (p. 64). En este mismo sentido, Amaru le escribe: “(...) pido por favor que no se descuiden estas cartas porque importan mucho (...)” (p. 42).

De la misma forma, para mostrar la diferencia en los tonos de escritura a medida que pasan los días y Amaru no regresa, observamos las preocupaciones y emociones de Micaela en relación a las tardanzas:

(...) tú me has de dar muchas pesadumbres, andas paseándote en los pueblos tardando días con gran descuido, los soldados terminan teniendo razón de aburrirse e irse cada uno a sus pueblos (...) ya no tengo paciencia para aguantar todo esto, soy yo misma capaz de entregarme a los enemigos para que me quiten la vida porque veo el poco anhelo que ves en este asunto tan grave (p. 72).

Además de mostrarnos los sentimientos de decepción de Micaela, Walker analiza también intervenciones de ella en consejo a Amaru. Le brinda sus opiniones sobre algunos comandantes de la rebelión, sumado a sospechas de espías, traiciones y advertencias acerca de los excesos de algunos de ellos:

(...) hay que poner preso a don Andrés Castelo porque éste hace muchas extorsiones a todos lados que va, de modo que pueden rebelarse contra nosotros, en Langui, hizo destrozos por todas las casas, saqueándolas y apropiándose de doscientos setenta y siete pesos de plata. Yo creo que la comisión que le diste no se extendía hasta tanto (p. 49).

Además, Walker nos muestra en estas cartas ciertas obsesiones de Amaru por armas militares, en particular los cañones. Los menciona en varios intercambios y le expresa a Micaela sus preocupaciones sobre el cañón y cómo transportarlo. El título del libro se vincula con una frase de Micaela a Túpac Amaru. Le dice que debido a su ausencia y desaparición se ha generado el desánimo de las tropas y el avance de los realistas sobre sus territorios:

(...) don Ramon Moscoso y la mujer dicen que se apartan de nosotros, juntamente con el cura, notificando a los indios a que no se metan en nada. Todo esto ha causado tu ausencia, pues no hay nadie más que contrarreste estas controversias (p. 47).

En relación con el cuidado de los hijos e hijas y la subsistencia de sus hogares, aparecen en las cartas textuales de Micaela respecto del peligro que siente que corre su familia:

(...) por tu causa están a pique de peligrar todos mis hijos, me he cansado de pedirte que no te demores, tú te ocupas de pasear de pueblo en pueblo (...) no piensas en tu pobre familia que necesita de todo tu auxilio. Tú me ofreciste cumplir tu palabra pero ahora ya no puedo dar crédito a tus ofrecimientos pues me has faltado a tu promesa (p. 72).

Se evidencian también constantes menciones a la plata y la escasez de ésta y de otros recursos para sostener a las tropas que cada vez más caen en desánimo, prontas a desertar a la causa.

En las correspondencias existieron también algunas menciones a otras mujeres. En momentos en los que Micaela le cuenta a su esposo sobre los excesos de algunos comandantes en las tropas, menciona que uno del que ella desconfiaba, violentaba y maltrataba a su mujer. Así, Walker pone de manifiesto los desacuerdos y descontentos de Micaela en relación a José Gabriel y cómo sus perspectivas y preocupaciones contrastaban con las decisiones militares de Túpac Amaru. Rumores, traiciones, miedos, conviven también con señalamientos sobre la responsabilidad de Amaru en los pesares que vienen aconteciendo. También se revela la capacidad de mando de Micaela en el movimiento de tropas y la toma de decisiones sobre envíos de dinero y otros recursos: “Estimado Chepe: te doy respuesta remitiendo seiscientos pesos, además de los cincuenta y seis que se llevó Juan tu hermano. También te remito un odre de aguardiente” (p. 37).

En el apartado “Cartas entre Micaela Bastidas, Túpac Amaru y Tomasa Tito Condemayta” se analizan cinco cartas: dos de Tomasa hacia José Gabriel y tres entre Tomasa y Micaela. Aparecen algunas consideraciones en referencia al género entre las cacicas. Micaela y Tomasa, a medida se prolongaba la ausencia de Amaru, se escribían entre ellas dándose apoyo y expresando preocupaciones acerca de ocupar cargos de jerarquía y decisión siendo mujeres: “Mi más apreciada señora mía Micaela: para ser mujer hartó he hecho de defenderme en mi puesto, don Marcos está tan fresco que presume que yo ando con estrépito (...)” (p. 111). Ambas escriben que se sienten bajo la lupa de algunos comandantes varones. También, aparecen referencias a los miedos de Tomasa frente al avance de las tropas realistas y el entendimiento de las consecuencias que podrían sufrir por parte de los enemigos: “(...) con todo esto no sé qué hacer, estoy tan desfavorecida para ser mujer (...) y no permita vuestra merced que seamos arruinados” (p. 111).

En los intercambios entre Micaela y Tomasa aparecen otras esferas, acciones y movimientos de la vida cotidiana. Esto se ve por ejemplo en la simultaneidad de actividades y trabajos en las

que estaban a cargo. Desde su posición de comandancia debían dar órdenes de distribución de alimentos o prendas de vestir al mismo tiempo que debían tener conocimiento de la posesión y el estado de los fusiles: “(...) Don Juan Antonio Figueroa está ocupándose en la compostura de los fusiles y en hacer balas”; (...) por órdenes que di a aquellos caciques extrajeron y llevaron al pueblo de Quiquijana las ropas embargadas” (p. 49).

Lo que aparece de manifiesto es que durante las rebeliones las mujeres quedaron a cargo de actividades complejas, variadas y disímiles. Aparecen constantemente como “encargadas de asuntos”. La política, los consejos, los cuidados, los aprovisionamientos, el manejo del dinero, la atención a situaciones de violencia y a los excesos de sus comandantes, el refuerzo moral de las tropas, la atención a las redes familiares, las negociaciones de lo cotidiano; todo ello forma parte de una misma trama.

El apartado final con imágenes actuales de lugares, monumentos, murales y otras representaciones de las rebeliones en Cusco funciona como un rescate de la cultura material sobre las rebeliones. El autor busca que el lector tenga un contacto directo tanto con las cartas como con el lugar y los protagonistas de los levantamientos.

Asimismo, mostrando imágenes y murales de Micaela y Tomasa, el autor presenta una iconografía alternativa a los tradicionales liderazgos masculinos. A través del registro de monumentos actuales de las cacicas, se fortalece la importancia de sus figuras. La representación de Micaela y Tomasa en paridad a Túpac Amaru refuerza visualmente la tesis central del autor: la rebelión tuvo liderazgo compartido.

Dicho de otro modo, *Tu ausencia ha sido causa para todo esto...* demuestra que, sin la gestión logística, la firmeza estratégica y las actividades que desarrollaron en la esfera de lo cotidiano Micaela Bastidas y Tomasa Tito Condemayta, las rebeliones andinas de 1780-1782 no se hubieran expandido ni sostenido.

El libro evidencia también la relevancia del estudio de cartas para un análisis desde la perspectiva de los indígenas, cuando esas voces nos han llegado históricamente mediatizadas por otros actores de la sociedad colonial. El estudio de correspondencias permite el estudio de sujetos

con grandes capacidades de organización, redes de parentesco y una clara visión de los problemas y conflictos del sistema colonial.

Otro aporte fundamental del trabajo es la centralidad de las redes de liderazgo femenino en la rebelión cusqueña. Las cartas entre Micaela y Tomasa demuestran el apoyo entre las cacicas y su alianza política. Estas mujeres movilizaron sus recursos dentro de las comunidades para el sostenimiento de los levantamientos.

En una suerte de propuesta contrafáctica, Walker señala que, unos años después de los hechos, tal vez las cartas podrían haberse interpretado como un manojito de reproches de una “mujer fastidiosa” o “insistente” reclamando cuestiones varias a su marido. Sin embargo, en la actualidad, sostenemos que se trató de una mujer atravesada por el enojo y la decepción, y sobrecargada injustamente con responsabilidades en momentos de notable agitación política y trastocamiento social.

Las autoridades coloniales intentaron eliminar todo rastro de los líderes indígenas prohibiendo sus nombres, sus ropas, su lengua y hasta su descendencia hasta el cuarto grado de parentesco. A través de las cartas nos llegan sus voces, sus formas de decir y de hacer, contando sus propias percepciones sobre lo que iba sucediendo en el día a día de los levantamientos.